

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *La Verdad Sobre la Muerte de Cristo*. Y esta será la 7ª y última parte.

Vamos a hacer un pequeño repaso porque ya hace mucho tiempo desde la última y es bueno repasar algunas cosas antes de seguir adelante. Y con todo lo que ya hemos hablado hasta ahora sabemos que Jesús Cristo murió alrededor de las 3:00 de la tarde de un miércoles, el 4º día de la semana. Y desde hemos hablado de cuando esos eventos tuvieron lugar, los acontecimientos que llevaron a su muerte en el día del Pesaj. Y el Pesaj no es un Día Sagrado anual pero es un día en el que el pueblo de Dios debe reunirse en santa convocación. Esa es la primera temporada del año en el calendario sagrado de Dios que Él dice que Su pueblo debe reunirse para observarla.

Y esto es algo que Jesús Cristo cumplió en el día del Pesaj porque él fue el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Y es increíble poder entender esto. Sin embargo el cristianismo tradicional no entiende estas cosas. Ellos no comprenden la importancia de que él sea nuestro Pesaj, del hecho de que él muriera en el día del Pesaj y, lo que es más importante, cuándo fue el día del Pesaj en el 31 d.C. Y alguien me lo recordó recientemente, porque yo no suelo pensar mucho en las cosas del cristianismo tradicional y en lo que ellos enseñan, pero ellos no creen que eso sucedió en el año 31 d.C. Ellos eligen un año en el que el Pesaj cayó en un viernes, porque según sus creencias Cristo murió en un viernes. Pero eso no encaja, no concuerda con lo que Cristo dijo que sería la única señal que él iba dar de que él era el Mesías, la única señal de eso que él dio a la humanidad. Pero el cristianismo tradicional no lo cree. ¡Y es increíble que tantos millones de personas no creen eso! ¡Ellos ni siquiera lo saben! Lo que se les enseña es algo totalmente diferente. Y eso ha sido así durante siglos. Durante casi 2.000 años, en realidad.

Vamos a repasar algunas cosas. Algunos me han recordado que en nuestra pagina web tenemos un esquema y un gráfico sobre esos acontecimientos que las personas pueden imprimir. Pero, como yo he dicho antes, me parece mejor que usted haga su propio esquema, que usted lo apunte, especialmente para las personas que son nuevas. Porque cuando usted mismo lo apunto eso le ayuda a entenderlo mejor, porque entonces usted tiene que pensar en ello para apuntarlo correctamente. Y me gustaría hacer un rápido repaso de los acontecimientos que tuvieron lugar en ese período de tiempo.

Dios dice que debemos observar el Pesaj en el 14º día del primer mes. El primer mes en Su calendario. Y nosotros entendemos cuando es esto, entendemos como ellos solían contar el tiempo en aquella época. Durante siglos los seres humanos contaban un día como el período de tiempo de una puesta del sol a otra. El día empieza cuando el sol se pone en el horizonte. El día comienza al atardecer y no a las 12:00 de la noche. Y aquí, en este caso particular, el día del Pesaj comenzó en un martes después de la puesta del sol y terminó en un miércoles al atardecer. O sea, en el 4º día de la semana, que nosotros llamamos miércoles. Porque ellos no tenían tal cosa, no tenían nombres para los días de la semana en aquella época. Y el 4º día de la semana comienza el martes a la puesta del sol y dura hasta el miércoles al atardecer. Nosotros entendemos que fue entonces que murió, el miércoles alrededor de las 3:00 de la tarde. Y fue entonces

cuando un soldado vino y perforó su costado con una lanza y de la herida salió agua y sangre. Y fue por eso que él murió.

He explicado antes que los dos ladrones que habían sido colgados junto con él no habían muerto aún. Y cuando ellos fueron a romperles las piernas para que muriera más rápido, porque los judíos querían enterrarlos antes de la puesta del sol, ellos se sorprendieron de que él ya hubiera muerto. Pilato también quedó sorprendido cuando le dijeron que él ya había muerto. Los judíos querían enterrarlos antes de la puesta del sol porque entonces empezaba un Día Sagrado anual para ellos, un Sabbat anual que sigue al día del Pesaj. Y eso es algo que los seguidores del cristianismo ignoran. Ellos no saben nada sobre eso porque sus maestros, sus supuestos eruditos, los estudiosos de la Biblia que deberían saber esto no les enseñan sobre esas cosas. Y muchos hoy saben esas cosas pero no las enseñan.

Y entonces José de Arimatea pidió el cuerpo de Jesús Cristo para enterrarlo, y lo puso en un sepulcro de su propiedad que ellos habían cavado de una roca. Él quería poner allí el cuerpo de Jesús Cristo. Y cuando ellos le dieron el cuerpo él y Nicodemo prepararon el cuerpo y lo colocaron en la tumba justo antes de la puesta del sol. Ellos querían tener todo esto listo antes de la puesta del sol, porque entonces empezaba un Día Sagrado anual, en esa tarde del miércoles, o el miércoles al atardecer. Y justo antes de la puesta del sol ellos pusieron el cuerpo de Jesús en la tumba.

Y cuando el sol se puso comenzó un Día Sagrado anual que el pueblo judío observaba. Y todos ellos entendían esto. Todos ellos comprendían que ese era un Día Sagrado. Y era por eso que ellos querían bajar los cuerpos de los maderos y enterrarlos para no tener que hacer eso en el Día Sagrado, para que ellos pudiesen concentrarse en los sacrificios y ofrendas que ellos tenían que hacer en ese Día Sagrado, de acuerdo con el sistema de sacrificios. Y contando todo ese día, a partir del miércoles después de la puesta del sol, el 5º día de la semana, hasta el jueves por la tarde, al atardecer, cuando el sol se puso, tenemos 1 día. El 1er día que él estuvo en la tumba.

Y en ese jueves al atardecer empezó un nuevo día, que era el 6º día de la semana. Y también hay que entender que las mujeres que querían llevar especias a la tumba de Jesús Cristo no podían ir a comprar esas especias en el Día Sagrado porque era un Sabbat anual. Y por eso ellas fueron a comprar y preparar todo eso en el día de la preparación semanal, que es el viernes, el 6º día de la semana. Ellos entonces compraron las especias y lo prepararon todo. Y cuando todo estaba listo, cuando habían preparado todas las especias para preparar su cuerpo (lo que implicaba machismo trabajo) ya estaba anocheciendo y comenzaba el Sabbat semanal. Y por eso ellos no fueron a llevar las especias a la tumba enseguida porque no podían hacer eso en el Sabbat semanal. Así que ellas esperaron. Ellas esperaron hasta que terminara el Sabbat semanal. Y ellas tampoco fueron a la tumba al anochecer del día siguiente, porque eso no era como en los días de hoy, cuando hay luces en las calles y con todo lo que usted puede hacer por la noche en esta era moderna. En aquella época las personas solían quedarse en sus casas por la noche. Y esas mujeres tuvieron que caminar unos cuantos kilómetros para llegar a la tumba desde el lugar donde ellas se alojaban. Desde donde nosotros creemos que ellas se alojaban. Y ellas fueron a la tumba a llevar las especias y llegaron allí el domingo por la mañana.

Esa es una historia increíble. Pero el cristianismo tradicional ignora todo eso. Ellos no saben lo que significa todo eso, no saben por qué es tan importante comprender cuándo fue que esas mujeres

prepararon las especias y cuándo ellas llevaran todo eso a la tumba. Porque ellos no entienden que el pueblo judío guardaba ese Sabbat anual de Dios, que es el primer Día de los Panes sin Levadura y cómo ellos guardaban ese día. Y ellos tampoco entienden cómo debemos guardar el Sabbat semanal.

Y nuevamente, una increíble historia aquí. ¿Y el 3^{er} día? Cuando el sol se puso aquel viernes, en el 6^o día de la semana, y comenzó el Sabbat semanal. Y justo antes de la puesta del sol en el Sabbat semanal, el 7^o día de la semana, Jesús Cristo fue resucitado. Esa es la verdad sobre su muerte y su resurrección. Él resucitó en el fin del Sabbat semanal, justo antes de comenzar el primer día de la semana. Porque al atardecer, después de la puesta de sol en el Sabbat, en el 7^o día de la semana, comienza un nuevo día, el 1^{er} día de la semana. El ciclo comienza nuevamente, otra semana. Y eso es fácil de entender.

El cristianismo tradicional... Yo estoy hablando de esas cosas para los que van a ver ese video más adelante. El cristianismo tradicional cree que Jesús fue resucitado al amanecer, el domingo por la mañana. Pero él fue resucitado muchas horas antes de eso. Casi medio día antes. ¡Increíble! Y ellos no tienen ni idea de por qué eso es importante. Ellos no creen en las palabras de Jesús Cristo. Y la verdad es que lo que ellos creen niega el hecho de que él es el Mesías. Y ellos ignoran eso. Pero ellos no pueden hacer nada a respecto, ellos no pueden cambiar. Esto es algo que ellos han estado haciendo durante muchos siglos, ellos simplemente aceptan sus tradiciones y sus creencias, porque si ellos corrigen esto ellos también tienen que corregir todo lo demás y tienen que hacer cambios drásticos en casi todo lo que creen; especialmente en lo que ellos creen sobre Jesús Cristo. El hecho de que murió en un madero y no en una cruz. Sería difícil para ellos deshacerse de esto, cambiar esto. Y la realidad es que ellos no pueden cambiar hasta que Dios les dé la oportunidad de hacerlo.

Y nuevamente aquí, es importante entender lo que pasó entonces, repasar los acontecimientos una vez más. Y es por eso que yo he dicho que los que están viendo esto por primera vez probablemente necesitan mirar esto nuevamente y hacer un esquema en un papel. Póngalo en un papel exactamente como he dicho y usted comenzará a entender por qué esos tres días y esas tres noches son tan importantes. Porque esa historia es una historia impresionante.

Cristo resucitó mucho antes del domingo por la mañana, porque los tres días y las tres noches terminaron en el Sabbat semanal al atardecer. Una historia impresionante.

Mateo 12. Vamos a volver y leer donde hemos quedado la última vez, en la 6^a parte. Mateo 12. Porque esto cumple exactamente lo que Jesús Cristo dijo sobre sí mismo, algo que el cristianismo tradicional y la iglesia católica no creen. Ellos no enseñan esto. En su lugar ellos enseñan sobre algo que ellos llaman de “viernes santo”, porque creen que fue entonces cuando Jesús Cristo murió. Y yo no sé por qué ellos lo llaman de “viernes santo”. Me gusta la palabra “Pesaj”, que es lo que Dios dio a los seres humanos. Alguien murió, alguien tenía que morir por los pecados de la humanidad. La sangre de alguien tiene que ser derramada por los seres humanos. Y eso es algo bueno para los seres humanos, el resultado de eso. Pero ese día no fue un día santo, no hubo nada de bueno en ese día.

Mateo 12:38 – Entonces algunos de los escribas y fariseos respondieron, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de tu parte. Y eso era casi siempre lo mismo. “Queremos saber. ¡Queremos una señal que pruebe que vienes de Dios, que eres el Mesías!” Eso era lo que ellos querían saber, lo que ellos

le preguntaban una y otra vez. Ellos no le preguntaban eso directamente, pero por el contexto queda muy claro que eso era exactamente lo que ellos querían que él hiciera. Ellos querían que él les diera pruebas de que él era el Mesías, que les diera una señal. “Si tú vienes de Dios tú puedes hacerlo”. Y por supuesto que él podía haber hecho esto, pero ese no era el propósito de Dios. La única señal que Dios daría fue lo que Cristo dijo. **Jesús les contestó: ¡Una generación malvada y adúltera pide una señal.** Así era el pueblo judío en aquella época, hace casi 2.000 años, “una generación malvada y adúltera”. Y lo mismo se puede decir hoy, porque la generación de hoy sigue siendo una generación malvada y adúltera en esta tierra, debido a cómo las personas piensan, cómo las personas viven; especialmente en lo que se refiere a Dios, a la relación que ellas piensan que tienen con Dios.

¡Una generación malvada y adúltera pide una señal! Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Y ellos entendieron esto. Ellos sabían cual era la señal del profeta Jonás. Ellos sabían exactamente de lo que él estaba hablando. No como las personas hoy. “¿Jonás? ¿Quién era ése? ¿Qué hizo ese tipo? ¿Fue el que construyó el arca?” Así de estúpidos son algunos cuando se trata de las historias y de cosas que están en la Biblia. Ellos no entienden esas historias. Eso es algo que no les importa. A las personas hoy día ni siquiera les gusta mencionar cosas sobre Dios. Bueno, excepto en el sur de los EE.UU. Pero no les gusta hablar de esas cosas. En Europa, Australia, en diferentes lugares las personas no suelen hablar sobre Dios en sus conversaciones. No les gusta hablar de eso y mucho menos oír sobre eso. Si usted empieza a hablarles sobre Dios ellos se ponen nerviosos. La conversación se detiene de pronto. “¿Eres tonto o algo así?” Ellos no se lo dice así, pero...

Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Porque así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra. Una hermosa historia. Él dijo: “Esta será la señal de que les daré de que yo soy el Mesías, de que yo soy quien digo que soy, de que yo soy el Hijo de Dios”. Porque cuando le interrogaron, Pilato y otros que estaban allí, el sumo sacerdote, ellos querían respuestas, querían saber eso. Y él no les contestó. Pero él enseñó a los discípulos. Él enseñó a los que querían escuchar. Y ellos creyeron que él era realmente el Mesías.

“El Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra”. Es por eso que la cronología de los acontecimientos, cuándo todo eso tuvo lugar es tan importante, porque, por más que ellos lo intenten, por más que ellos lo interpreten según sus propias ideas, es imposible que haya tres días y tres noches del viernes por la tarde al domingo por la mañana. Y eso me desconcierta un poco porque tenemos la noche del viernes y la noche del sábado, eso yo lo puedo entender. Pero, ¿dónde está la tercera noche? Y no les haga preguntas sobre eso porque no les gusta mucha. Eso es algo difícil de explicar para ellos. Ellos pueden mentir, engañar y decir varias cosas sobre esos tres días, pueden decir: “Bueno, cualquier espacio de tiempo, aunque sea solamente dos minutos antes de la puesta del sol, se cuenta como un día. Ese fue el primer día.” ¡Por favor! “Y cuando el sol estaba saliendo en el domingo por la mañana, lo contamos como otro día. Ese fue el tercer día, y luego todo el día del sábado. ¿Lo ves?” ¿pero dónde está la otra noche, la tercera noche? ¡Que tontería! Los eruditos, los estudiosos son realmente necios porque mienten. Y muchos de ellos saben que mienten. Y las personas no tienen... Ellas nunca han oído hablar de estas cosas, y por eso ellas no saben nada sobre eso. Ellas fueron engañadas. Porque esa gente les ha mentido durante tanto tiempo que ellas simplemente aceptan lo que ellos les han enseñado. Ellas crecen creyendo esas cosas. Y llega a un momento que ellas descubren las mentiras sobre el conejo de la pascua y el papa Noel, pero no

son capaces de ver el resto de las mentiras porque eso es todo lo que aprendieron desde niños. Y cuando ellas crecen ellas siguen creyendo las mismas cosas, siguen en la misma religión. Eso queda grabado en su mente y ellas no pueden deshacerse de esas cosas.

Y volviendo a lo que he dicho antes, cuando María Magdalena y María, la madre de Santiago, salieron para ir a la tumba aún estaba oscuro. La Biblia dice muy explícitamente que todavía estaba oscuro en aquel domingo, que era antes del amanecer. Y cuando ellas llegaron allí el sol estaba empezando a salir. Y algo más que yo quisiera mencionar aquí, porque eso puede ser un poco confuso para algunos. Hay que entender que ellas fueron a la tumba dos veces, porque ellas volvieron a los discípulos dos veces con dos mensajes. La primera vez con un mensaje de los ángeles, y la segunda vez con un mensaje del propio Jesús Cristo. Y vamos a hablar de eso nuevamente a medida que continuamos con esa historia, porque eso puede ser un poco confuso, mismo si usted ya conoce la historia.

Vamos a leer nuevamente los últimos versículos que hemos leído en la 6ª parte, en el libro de Marcos. Vamos a reanudar eso en Marcos 16. Pero hay un par de cosas que quisiera mencionar antes de eso. La narración de Marcos aquí es muy resumida. Y eso depende de cada individuo. Juan por ejemplo ha escrito sobre esto mucho más detalladamente, pero otros no han escrito ni una sola palabra al respecto. Y Dios trabajó con esos cuatro individuos, con Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que escribieron lo que llamamos de los evangelios, los cuatro evangelios. Y cada uno de ellos narran los acontecimientos de una manera diferente, cuanta detalles que otros no cuentan, dan testimonio de lo que vieron y de lo que escucharon. Porque algunas cosas ellos que no las vieron pero simplemente escribieron lo que oyeron.

Y esa es la narración de Marcos, una narración muy resumida, de cuando Cristo comenzó a revelar quien él era. Pero antes de leer estos versículos hay un par de cosas aquí de las que me gustaría hablar primero. Las mujeres fueron a la tumba a llevar las especias y llegaron allí al amanecer. Y entonces los ángeles les dijeron que ellas debían volver y decirles a los discípulos que Jesús había resucitado. Conocemos la historia. Sabemos que entonces Juan y Pedro salieron corriendo para la tumba. Y me hace gracia la manera que Juan cuenta lo que pasó entonces. Él no dice que era él pero nosotros sabemos que era Juan. Él cuenta que uno de los discípulos corrió más deprisa que Pedro. Y ese discípulo era él. Bueno, me gusta cómo Juan narra esas cosas. Pero Juan y Pedro corrieron a la tumba y después regresaron a su casa. Ellos regresaron a su casa porque Jesús ya no estaba en la tumba. Ellos entonces volvieron y dijeron a los demás que Jesús no estaba allí. Y lo que ellos dijeron era cierto, Jesús ya no está allí. Pero ellos no creían que él había resucitado. Ellos no creían eso. Ellos todavía no lo creían. ¡Ninguno de ellos! Aunque Cristo les había dicho lo que le iba a pasar y mismo después de ir a la tumba y ver que él no estaba allí. Ellos no sabían qué había pasado con su cuerpo, pero ellos no pensaban que él había resucitado, que él había sido resucitado de entre los muertos. Eso ni siquiera se les pasó por la cabeza.

Y cuando Pedro y Juan se fueron, y las mujeres se quedaron allí. Y hay que entender que sabemos cuando fue que ellas volvieron la primera vez y contaron a los discípulos lo que había pasado, y entonces Pedro y Juan fueron corriendo a la tumba. No sabemos que hora era exactamente. La Biblia no menciona esto. Y cuando Juan y Pedro se dieron cuenta de que Jesús no estaba allí, ellos volvieron a su casa. Y entonces cuando las mujeres volvieron otra vez allí, a la tumba, el propio Jesús Cristo les apareció. La Biblia dice que él apareció a María Magdalena. Y esta era la segunda vez que ellas habían ido a la tumba. La primera vez que ellas fueron allí los ángeles hablaron con ellas y les dijeron: “Él resucitó. Vayan y díganse a los

discípulos”. Y ahora el propio Cristo le dio una instrucción: “Vete y diles que he resucitado, que no estoy muerto, que voy a ver a mi Dios y a su Dios”. ¡Increíble!

Y en ambas ocasiones que las mujeres fueron a hablar con los discípulos – es importante de entender esto – en ambas ocasiones cuando ellas regresaron los discípulos no las creyeron. Ellos no creyeron cuando María Magdalena les dijo: “Él me habló y me dijo que les dijera esto. Pero ellos no creyeron a las mujeres. Ellos no creyeron a ella.

Marcos 16:9. Esta es la traducción correcta al español. Es importante entender que estas cosas fueron traducidas primero del griego al inglés y después del inglés al español. La traducción más común de Biblia es conocida como la versión King James. Y hay que entender algo muy elemental aquí sobre las personas que tradujeron la Biblia. Si usted cree que Jesús Cristo murió en un viernes, usted interpreta lo que usted lee aquí de acuerdo con lo que usted cree, y entonces usted lo traduce con base en lo que usted cree: “Cristo murió en un viernes y tengo que hacer con que eso encaje con ese hecho”. Y de esa manera algunas cosas fueron distorsionadas, tergiversadas. Principalmente los tiempos verbales y expresiones, para hacer con que eso se encaje en sus creencia sobre Dios. Las personas que escribieron esto fueron inspiradas por Dios, ellas fueron testigos de estas cosas. Y como el entendimiento de los que tradujeron esto era limitado ellos lo tradujeron de acuerdo con lo que entendían. Eso fue lo que ellos hicieron. ¿Creían ellos que Cristo fue resucitado el domingo por la mañana? Bueno, ellos lo tradujeron de manera que eso se encajase en lo que creían. Como en este caso aquí. “Cuando Jesús fue resucitado...” Eso se refiere al primer día de la semana, pero ellos lo tradujeron de tal manera que es como se él hubiese sido resucitado por la mañana de ese primer día de la semana, justo cuando las mujeres llegaron a la tumba. Que fue entonces cuando él fue resucitado, en ese mismo momento. Y las personas no entienden que eso no fue así, que Jesús fue resucitado mucho antes, en el final del Sabbat semanal. ¡Increíble!

Y la traducción correcta es: **Después que Jesús Cristo había resucitado...** Esto es simplemente una información. Él ya había resucitado. Después que Jesús Cristo había resucitado, él apareció primero, muy de mañana en el primer día de la semana, a María Magdalena... Él ya había sido resucitado muchas horas antes. Y aquí dice que él apareciendo primero a María Magdalena, **de quien había echado siete demonios**. Y esa es una historia increíble, las cosas que Jesús Cristo hizo en la vida de algunas de estas personas, la manera cómo Dios comenzó a trabajar con ellos, a atraerlos a través de Su espíritu santo para que ellos pudiesen ver y entender las cosas, aunque de manera limitada. No completamente todavía, de ninguna manera. Ellos entendían solamente una parte, lo suficiente para que ellos fuesen capaces de seguirlo y de creer que él era el Mesías. Y su comprensión, lo que ellos podían creer y entender de lo que él decía, era muy limitada.

Y dice aquí: **Ella fue y avisó a los que habían estado con él, que estaban lamentándose y llorando. Pero ellos, al oír que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no le creyeron.** Ellos no le creyeron. ¿Como hubiera reaccionado usted si usted les fuera a decir algo tan importante: “Él me habló. Esto fue lo que dijo que yo tenía que decir a ustedes.”, pero nadie le creyera? Bueno, nosotros hemos pasado por eso. Porque ellos todavía no tenían el espíritu de Dios. El espíritu de Dios no estaba trabajando con ellos todavía. No de la manera que iba a trabajar en el futuro. Dios les había atraído a ciertas cosas y había estado trabajando con ellos hasta cierto punto. Pero ellos no podían ver ciertas cosas todavía. Ellos sólo veían las cosas en un plano físico. Y ellos no podían creer que él había resucitado de entre los muertos.

Como habían visto suceder a Lázaro.. Pero entonces Jesús fue quien lo resucitó. Pero, ¿que Cristo había resucitado después de estar en durante tres días y tres noches la tumba? Eso era demasiado para ellos. Y lo mismo pasa cuando las personas oyen la verdad, cuando oyen que Cristo no murió en una cruz. Esto es demasiado para ellas. Ellas no pueden creerlo. Eso es demasiado para ellas. “¿Me estás diciendo que Jesús Cristo no murió en una cruz, que él murió en una estaca?!” E imagínense como ha sido para ellos oír algo así.

Pero hay algo más en este relato, como ya hemos comenzado a ver cuando hemos leído sobre esto en Mateo 28. Hay otra cosa que necesitamos recordar de lo que Cristo dijo a María la segunda vez. **Mateo 28:9.** Aquí fue cuando Jesús habló con María Magdalena y María, la madre de Santiago: **En eso Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, abrazaron...** Y la palabra griega aquí usada significa agarrar, se aferrar. **...sus pies y lo adoraron.** Y recuerden que antes él le había dicho: “No me toques porque primero tengo que subir á mi Padre y a tu Padre, a mi Dios y a tu Dios”. Y nosotros sabemos muy bien que en ese corto período de tiempo él cumplió con la ofrenda de la Gavilla mecida. La Gavilla que era mecida delante de Dios. Y no sabemos como fue eso. Aquí no dice nada más a respeto. Pero sabemos que él fue recibido por Dios como la ofrenda de la Gavilla Mecida en las primeras horas del primer día de la semana. Fue entonces que eso sucedió. Fue entonces cuando Jesús Cristo cumplió esto.

Y solo estamos repasando algunas cosas porque esto es importante para entender el flujo de la historia, para entender las cosas que tuvieron lugar. Y lo que aconteció en ese domingo después que Jesús Cristo resucitó de entre los muertos puede ser muy confuso para las personas cuando ellas intentan reconstruir los hechos, entender la historia a partir de cuatro diferentes narraciones. Y eso puede ser bastante difícil incluso para los que saben la verdad, debido a la forma en que está escrito, debido a que muchas cosas no han sido traducidas correctamente del griego al inglés [y del inglés a otros idiomas]. Y eso hace con que las cosas sean difícil a veces. Y eso es comprensible. Es por eso que estamos hablando sobre eso en esta serie de sermones. Pero cuando usted conoce la verdad y cuanto más usted la conoce, más claro se hace todo. Y esa es una bella historia, ver cómo Dios hace las cosas de una manera tan perfecta, a Su tiempo, el significado, todo lo que está aquí. Como aquí con el cumplimiento de la ofrenda de la Gavilla Mecida; Dios deja muy claro lo que sucedió, pero usted solo lo entiende si usted sabe sobre la ofrenda de la Gavilla Mecida, si usted sabe cómo los sacerdotes mecían esa gavilla delante Dios en un día específico. Y entonces usted puede entender por que primero él no debía ser tocado y más tarde ellas podían tocarlo. Y eso ha sido sólo un poco más tarde, no mucho tiempo más tarde, porque ellas sólo tenían que caminar unos tres kilómetros. Y en algún momento mientras ellas estaban caminando de vuelta él apareció a ellas y ahora ellas podían tocarlo porque él entonces ya había cumplido la ofrenda de la Gavilla Mecida. Y es impresionante y hermosa la forma en que Dios revela las cosas las cosas.

Y hoy también, para mí, hay cosas aquí que son realmente hermosas e impresionantes, algo que Dios ha revelado solamente ahora a Su Iglesia. ¡Increíble! Algo que Él ha mantenido en secreto hasta ahora. Y es hermoso cuando usted entiende esto. Y Él hace esto por una razón muy importante, para enseñarnos algunas lecciones. Y una lección muy importante es que Él es quien tiene que revelar las cosas. Él es quien tiene que revelar la verdad y nosotros no podemos saber la verdad hasta que Él nos la revela. Y Dios hace eso a Su tiempo y a través de Su poder. ¡Y es impresionante entender esto!

Vayamos a Lucas 24. Jesús Cristo habló con María Magdalena dos veces. Una vez cuando ella fue al sepulcro y otra en el camino de regreso cuando ellas fueron a dar su mensaje a los discípulos.

Y aquí tenemos la narración de cuando Jesús Cristo les apareció nuevamente en la tarde de ese domingo.

Lucas 24:13– Aquel mismo día dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Esa tarde ellos iban caminando hasta allí. Y es muy interesante cómo esto está escrito porque hay que leer un poco aquí y un poco allí y entonces Dios revela toda la historia, algo que nadie jamás ha entendido. Que nadie nunca ha entendido. ¡Increíble! **Iban conversando sobre todo lo que había acontecido.** Y aquí solo dice quien era uno de los dos individuos, pero no dice quien era el segundo. Nosotros no lo sabíamos. Hasta hoy. Y dice: **Sucedió que, mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban velados... Sus ojos estaban velados y ellos no lo reconocieron. pues.** Eso es algo asombroso. Algo les impedía de reconocerlo. Ellos no pudieran conocerlo. ¡Increíble! Y eso es algo difícil de entender, pero Dios tiene el poder para hacer eso. Algo les impedía de reconocer su rostro, su mirada, su voz. Para ellos era solamente un extraño. ¡Qué cosa más impresionante!

Y él les dijo: ¿De que habláis mientras camináis y por qué estáis tan tristes? Él podía notar que ellos estaban tristes por la manera que ellos estaban hablando entre sí, obviamente. Eso se podía ver simplemente en su ... Y él les dice esto. **Y uno de ellos, que se llamaba Cleofas...** Él es el único identificado aquí. El único. **...le dijo: ¿Eres el único forastero...** ¿Eres nuevo en Jerusalén? ¿Eres un forastero en Jerusalén? ¿Acabas de llegar? Eso fue lo que él le dijo. ¿No sabes lo que ha pasado?" **¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de todo lo que ha pasado en estos días?** "¿No sabes lo que está pasando?"

Entonces él dijo: “¿Qué cosas?” Y ellos dijeron: “De Jesús de Nazaret, que era un hombre profeta, poderoso en obras y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y de cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros dirigentes para ser condenado a muerte, y de cómo lo crucificaron. Nosotros esperábamos... Nosotros esperábamos y creíamos que él era el que habría de redimir a Israel. O sea: “¿Creíamos que él era el Mesías! Esto es en lo que creíamos. Esto es lo que esperábamos. Pero eso no sucedió”. Fue por eso que cuando Jesús entró en Jerusalén ellos lo recibieron tendiendo ramas de palmeras, y sus mantos sobre el camino y gritando *Hosanna al hijo de David, al que viene del linaje de David.* ¡Increíble! ¡Ellos estaban diciendo que él era el Mesías! Porque eso era lo que ellos creían. Esto es lo que ellos fueron llevados a creer. **Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto.** Y nuevamente: “¿Qué quieres decir con que ya hace tres días? ¿El domingo por la tarde?” Bueno, ya habían pasado tres días desde que estas cosas habían sucedido. Tres días ya habían pasado. No habían pasado cuatro días, pero habían pasado tres días. Y esas cosas habían sucedido tres días antes. Ellos les estaban contando cuándo fue que esas cosas habían sucedido.

Ellos entonces siguen contándole toda la historia: **También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados.** En otras palabras: “Quedamos muy sorprendidos, admirados con lo que ellas nos dijeron”. **Esta mañana, muy temprano, ellas fueron al sepulcro...** “Ellas fueron allí y regresaron diciendo que su cuerpo no estaba ahí y eso nos dejó atónitos”. **Y no encontrando su cuerpo ellas volvieron...** Hablando de Juan y Pedro. **...diciendo...** Lo siento, esto se refiere a las mujeres. **Y no encontrando su cuerpo ellas volvieron...** Ellos le están contando lo que mujeres han hecho, que ellas

entonces volvieron y les contaron lo que había sucedido y que eso les dejó estupefactos. **...y nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles quienes les dijeron que él está vivo.** Pero ellos no creyeron. **Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro...** O algunos “entre nosotros”. Eso fue lo que él dijo en realidad. **...y lo encontraron...** Pero él no dice quién era, no contó el resto de la historia. Y esto fue escrito de esa manera con un propósito. Dios inspiró a que eso fuera escrito de esta manera. **...y lo encontraron tal y como las mujeres habían dicho; pero a él no lo vieron.** Él ya se había ido. Él ya no estaba allí. Pero ellos seguían sin creer que él había sido resucitado.

Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Puede usted imaginar esto? Aquí estaban ellos. Ellos no sabían quién era él. Ellos no lo reconocieron. ¿Y entonces, de repente, él comenzó a hablarles de esa manera, a reprenderles? Les dijo: “¡... tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!” Y entonces él comenzó a hablarles, a explicarles todo lo que ocurrió y ellos seguían pensando que se trataba de un extraño porque él no sabía lo que estaba sucediendo. ¡Qué gran acontecimiento! ¡Qué grandioso sería poder estar allí!

Y nuevamente aquí: **...tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo** (el Mesías, mejor dicho) **padeciera estas cosas...** ¿Puede usted imaginar esto? Eso es lo que él les estaba diciendo. “¿No creéis que todo esto está de acuerdo con lo que los profetas han dicho, que el Cristo padeciera estas cosas?” Él les había pillado con esto. “¿Qué quieres decir con esto?” **...y que entrara en su gloria?** Esto fue lo que los profetas escribieron, pero vosotros, tardos de corazón no creéis todo lo que está escrito”. Eso fue lo que él les dijo. **Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.** Y, sin duda que él también citó a Isaías, que describe de una manera clara y concisa el sufrimiento por el que él iba a pasar. Ese pasaje que solemos leer en la noche del Pesaj, que habla de las cosas que iban a suceder. Y también todo lo que los profetas escribieron. Porque esto es toda una historia, lo que está escrito en el Antiguo Testamento sobre el hecho de que él iba a sufrir para después ser glorificado. Y Jesús Cristo les está contando exactamente lo que había sido escrito allí y lo poderoso que esto es, de lo que se habla.

Al acercarse al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba más lejos. Por la manera que él les habló, dando a entender que iba a seguir caminando. **Pero ellos insistieron: Quédate con nosotros...** Porque había algo especial en lo que él les estaba diciendo, en cómo él lo decía y su respuesta a eso. Ellos querían oír más. Y por eso le dijeron: **Quédate con nosotros, porque se hace tarde...** “Ya está atardeciendo y no tiene que seguir caminando. Ven con nosotros y quédate aquí”. **... a es casi de noche. Así que entró para quedarse con ellos.** O al menos eso era lo que ellos pensaron entonces.

Versículo 30 – Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos... En ese mismo momento. Por fin. Sea lo que fuera que Dios había hecho en su mente, de repente, ellos sabían que era Cristo. ¡Que historia impresionante! ¡Que historia increíble! Experimentar algo así. Dios mantiene ciertas cosas ocultas a los seres humanos. Gran parte de la Biblia está escrito de esa manera debido a eso; porque no es su tiempo todavía para saber y entender muchas cosas. Jesús Cristo dijo que era por eso que él hablaba en parábolas, para que las personas no pudiesen entender lo que él estaba diciendo, el espíritu de las cosas que sólo podían ser comprendidas a

través del espíritu de Dios. Las personas piensan que entienden esas cosas, pero no las entienden. Porque se trata del plan de Dios y del propósito de Dios para la humanidad. ¡Increíble!

Se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón... “¡Nuestro corazón ardía! Era como un fuego en nuestro interior cuando él nos hablaba.” **...mientras conversaba con nosotros en el camino y nos abría las Escrituras?** Eso no significa que él abrió los rollos de pergamino y empezó a leerlos. Él les habló de las mientras caminaban y sus mentes se abrieron para entender las Escrituras, para entender “las cosas que las que él habló a nosotros”, él abrió el entendimiento de ellos hablándoles de lo que está escrito sobre el Mesías, de cómo el Mesías iba a sufrir para después ser glorificado. “¿No era necesario que el Mesías padeciera estas cosas?” Él les dijo esto y luego se lo demostró citando las Escritura. Y así sus mentes se abrieron para entender esas cosas.

En la misma hora se levantaron... O sea, ellos se levantaron de inmediato. ¿Saben por qué? Porque ellos salieron pitando y fueron a contárselo a los discípulos. Ellos fueron a contarles lo que les acababa de pasar. ¡Que ellos habían visto a Jesús Cristo! Ellos habían hablado con Jesús Cristo. Cleofás y este otro individuo, quienquiera que fuese. **En la misma hora se levantaron y se volvieron a Jerusalén.** Ellos salieron pitando. Ellos no fueron andando sin prisas, pero salieron pitando. Eso no significa que fueron corriendo todo el camino, pero que andaban muy rápido porque querían llegar lo cuanto antes para contar lo que había pasado a los discípulos.

En la misma hora se levantaron y se volvieron a Jerusalén. Hallaron reunidos a los once... Y es muy interesante la forma en que esto está escrito aquí. Tomás no estaba allí. Y esto aclara un poco más las cosas. Para que personas puedan entender y saber que Tomás no estaba allí porque él no se presentó hasta más tarde, cuando Cristo le dijo: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos, pon acá tu mano y métela en mi costado”. Esto también se cuenta en la historia (vamos leer esos versículos más adelante), pero esto solo sucedió después. Algunos piensan que eso ocurrió justo aquí, pero no. Lo que pasó con Tomás fue más tarde (Tomás el incrédulo). Fue un poco más tarde. Vamos a ver esto a medida que avanzamos con esa historia.

Así que, habían once de ellos allí. Judas no estaba allí porque ya estaba muerto. Tomás no estaba allí. Entonces, ¿cómo es que habían solo once? ¿Quiénes eran esos once? Sabemos que de los doce, dos no estaban allí. Y hay un tercero que tampoco estaba allí. Pedro. Pedro es el segundo individuo que iba caminando junto con Cleofás. Ellos fueron caminando juntos. Pedro estaba con Cleofás cuando Jesús Cristo habló con ellos, pero de los dos Pedro era el único que era uno de los doce primeros discípulos. Es importante entender lo que pasó entonces.

Hallaron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, quienes decían: ¡Verdaderamente el Señor ha resucitado y ha aparecido a Simón! ¡A Simón Pedro! Seguro que lo hizo. Porque Pedro estaba con Cleofás cuando Cristo les habló, pero él era uno de los doce, uno de los primeros discípulos. Y cuando ellos llegaron allí encontraron a once de ellos juntos. ¿Y quien eran esos once? Bueno, hay que entender que ellos no escribieron esto esa noche, pero muchos años después. Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Cuando miran hacia atrás y cuentan lo que había pasado entonces, cuentan esta increíble historia. Mateo... Lo siento, Lucas, que en este caso es el que escribe aquí, nos dice que once de ellos estaban allí.

Todos debemos conocer esa historia. Vamos a leer en el libro de Hechos, capítulo 1 lo que fue también escrito por Lucas. Lucas comienza a contar una historia en el versículo 15. **Hechos 1:15 – Por aquellos días Pedro se puso de pie en medio de los discípulos, que eran un grupo como de ciento veinte personas, y les dijo...** Eso se refiere a todos los que estaban con ellos entonces, a los que Pedro estaba hablando. Y los líderes. **Hermanos, tenía que cumplirse la Escritura que, por boca de David, había predicho el espíritu santo en cuanto a Judas, el que sirvió de guía a los que arrestaron a Jesús. Judas se contaba entre los nuestros y participaba en nuestro ministerio. Con el dinero que obtuvo por su crimen, Judas compró un terreno; allí cayó de cabeza, se reventó, y se le salieron las vísceras.** Su estomago se desgarró y después su cuerpo entró en estado de descomposición. **Todos en Jerusalén se enteraron de ello, así que aquel terreno fue llamado Acéldama, que en su propio idioma quiere decir “Campo de Sangre”. Porque en el libro de los Salmos – continuó Pedro – está escrito: “Que su lugar quede desierto, y que nadie lo habite”. También está escrito: “Que otro se haga cargo de su oficio.”**

No hay manera de que alguien pudiera entender lo que estaba escrito en los Salmos sobre eso se Dios no lo revelara. Dios les reveló que esto es de lo que se trata, que esto es lo que significa. Cuando Dios muestra algo sobre un asunto, cuando Dios revela algo... Y no importa cuántas veces las personas lo lean, porque nadie puede entender lo que significa hasta que Dios dice: “Esto es lo que significa”. Y entonces Dios ordena que eso sea dicho a la gente. Y es hermoso poder entender esto. Y en este caso aquí, Dios había revelado esto a Pedro, y Pedro entonces se lo dijo a la gente porque era el momento para los discípulos para hacer algo muy importante, algo al que ellos tenían que hacer frente antes del Día de Pentecostés.

Por tanto, de estos hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo – todo el tiempo – que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue tomado de nosotros y recibido arriba, es preciso que uno sea con nosotros testigo de su resurrección. Tenían que ser doce. Dios dejó muy claro para ellos que tenían que ser doce. Judas había muerto. Uno más tiene que ser añadido. **Y propusieron a dos (a dos personas): José, llamado Barsabás, por sobrenombre Justo, y Matías.** Dos personas que ellos podrían considerar. **Entonces orando dijeron: “Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, muestra de estos dos cuál has escogido...”** “Muéstranos cual de estos dos has escogido”. Porque no cabía a ellos elegir. Dios tenía que dejar claro quien Él quería que tomase el lugar de Judas. **...para tomar el lugar de este ministerio y apostolado del cual Judas se extravió para irse a su propio lugar”. Echaron suerte...** Algo que era una práctica común en aquella época. Antes del Día de Pentecostés ellos echaron suertes. ¿Cuál de los dos? **...echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías, quien fue contado con los once apóstoles.**

Y en esta historia él mira hacia atrás y escribe lo que ocurrió, mostrando algo sobre los que estaban reunidos entonces, un momento único, cuando todavía no se sabía quien reemplazaría a Judas. Y había once de ellos allí. Tomás no estaba presente. Judas había muerto. Y Pedro estaba con Cleofás cuando Jesús Cristo apareció a ellos. Y así, a los nueve sumamos dos y tenemos once, que todavía estaban allí entre los individuos en esa casa. Ellos estaban juntos desde el principio, desde los tiempos de Juan el Bautista. Ellos vieron las cosas que Cristo hizo, estuvieron con él en sus viajes. Ellos estuvieron con ellos todo el tiempo. Y hasta entonces había solamente doce, contando con Judas Iscariote. Pero entonces las cosas empezaron a cambiar. Toda una historia.

Dios puede mantener algo oculto para que nadie lo sepa. Puede mantener algo oculto de toda la Iglesia hasta que sea el momento de decir: “Esto es lo que significa. Esto es de lo que se trata” Y entonces debe quedar muy claro de qué se trata y cómo todas estas cosas se encajan. Pero no podemos entenderlo hasta que Dios lo revele. Al igual que Pedro y Cleofás, que iban caminando juntos, uno al lado del otro, y no pudieron ver, no pudieron reconocer que era Jesús Cristo que estaba hablando con ellos hasta que Cristo se reveló a ellos. Esa es una historia hermosa. Es algo impresionante que Dios revela, por Su gran poder, para un importante propósito.

Porque ahora esas cosas han estado ocurriendo nuevamente, cosas que no se puede saber. Como lo que va a pasar cuando Jesús Cristo regrese, que ya ha comenzado en la Iglesia, las cosas que Dios ya ha revelado a la Iglesia, que no vienen de ninguna otra fuente, pero de Dios, que lo ha revelado. Porque usted no puede saber eso solo leyendo algún versículo al respecto, y punto. Que la maldición que estaba sobre las mujeres fue retirada. ¡Increíble! ¡Hermoso! Esto es algo emocionante de entender. Pero cuando llega el momento Dios revela las cosas y nos da la capacidad de verlo.

Versículo 35, continuando en Lucas 24. Me gustaría leer el versículo 33 nuevamente. **Lucas 24:33 – En la misma hora se levantaron y se volvieron a Jerusalén. Hallaron reunidos a los once...** Nueve de ellos más los dos que aún no habían sido elegidos para reemplazar a Judas. **...y los que estaban con ellos...** Las mujeres y otros que todavía estaban reunidos. **...que decían: ¡Verdaderamente el Señor ha resucitado y ha aparecido a Simón!** ¿Quién cree usted que estaba hablando? Cleofás. Él dijo que Jesús habló con Simón. “Él habló a uno de ustedes. Él está vivo. Él fue resucitado, como María Magdalena dijo”. Increíble. **Entonces ellos contaron las cosas que les habían sucedido en el camino, y cómo se había dado a conocer a ellos al partir el pan. Mientras hablaban estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: ¡Paz a vosotros!** ¡Ellos se han asustados muchísimo! ¡Ellos se han quedado de piedra! Ellos nunca habían visto nada como esto. ¡Ellos estaban en estado de shock! Todo el edificio estaba cerrado, las puertas cerradas, porque ellos tenían miedo de ser arrestados, ellos temían por sus vidas, y, de repente, alguien aparece allí, en medio de ellos y dice: “Paz a vosotros”. Ellos han quedado de piedra. Se han asustado hasta la médula; como vamos a ver a medida que seguimos con la historia.

Vamos a leer otra parte de esa historia aquí. Y yo ya he dicho la respuesta a eso, pero es bueno ver como esto está escrito en otros lugares. 1 Corintios. Vamos a volver a Lucas 24 en un momento. Marque por favor ese pasaje. Pero vamos a ver lo que Dios inspiró a Pablo a escribir a la iglesia de Corinto en 1 Corintios 15.

1 Corintios 15:1– Ahora, hermanos, quiero recordaros el evangelio que os prediqué, el mismo que recibisteis y en el cual os mantenéis firmes. El Evangelio. La buena noticia, sí, sobre Jesús Cristo, sobre el propósito de Dios en él. El hecho de que él es nuestro Pesaj, como Pablo les dijo en 1 Corintios 15. Porque en 1 Corintios 15 Pablo les dice que Jesús Cristo es nuestro Pesaj cuando habla de que debemos ser sin levadura, que debemos sacar toda levadura de nuestros hogares y también dice: “Celebremos la Fiesta”. Pablo estaba hablando del pecado que estaba en medio de ellos y les dijo que ellos tenían que deshacerse de toda levadura. Y Pablo continúa, en los capítulos 10 y 11, hablando de las cosas que solemos leer en la noche del Pesaj. Especialmente en el capítulo 11, donde Pablo nos dice que debemos observar el Pesaj de la misma manera que Cristo dijo a los Apóstoles en la noche del Pesaj, tomar el pan y el vino y hacer las cosas que Pablo explica en 1 Corintios.

Y más adelante, en el capítulo 15, Pablo les explica estas cosas y les dice que este es el Evangelio en el que permanecemos firmes, la verdad que Dios nos da, en la que permanecemos firmes. Es en eso que nosotros permanecemos firmes. Así es como permanecemos firmes. Podemos permanecer firmes y defender el camino de vida de Dios por la verdad que Dios ha dado a nosotros. Como hemos escuchado la semana pasada, cuando Wayne Matthews habló de algunas de las verdades que fueron dadas a Iglesia de Dios. Y todas ellas... Es muy profundo lo que Dios nos ha dado. Y es en esto que permanecemos firmes. Eso es lo que nos separa de todos los demás. Eso es lo que nos hace el pueblo de Dios, porque creemos y permanecemos firmes en la verdad que Dios nos ha dado. ¡Increíble! Como la verdad que Dios nos dio en el año 2005. Eso es mucho más profundo, mucho más importante que muchos de nosotros puede comprender; sobre todo si somos más nuevos en la Iglesia, porque es difícil relacionarlo con como era antes, cuando creíamos que había dos seres que siempre habían existido. Y saber ahora que estábamos equivocados, eso es tan extraño. Pero eso es lo que hemos creído durante mucho tiempo porque no habíamos dejado atrás totalmente las falsas doctrinas con las que la iglesia católica ha contaminado al mundo. Dios todavía no había sacado completamente toda esa basura que había contaminado Su Iglesia en la Era de Sardis y que casi destruyó totalmente a la Iglesia de Dios. Pero Dios no permitió que esto sucediera. En su lugar Dios levantó a un hombre para dirigir una poderosa obra en el final de esa era, para decir a toda la humanidad que esta era está llegando al fin, que estamos en el tiempo del fin. Y que si Dios no interviene vamos a aniquilar a nosotros mismos. Y ese mensaje comenzó a ser divulgado por el Sr. Armstrong.

Y Pablo sigue, diciendo: **Mediante este evangelio sois salvos...** Mediante la verdad, el Evangelio, la verdad que Dios da a través de Su palabra a Su pueblo. Todas ellas son buenas noticias. Cada verdad que Dios nos da, sobre todo las verdades sobre nuestro sacrificio del Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote y las cosas que sabemos sobre la salvación, que nuestros pecados pueden ser perdonados, que nuestra mente puede ser transformada. Y cuando caemos, cuando volvemos a cometer pecado en nuestras vidas, cuando algo que no está bien sale de nuestra boca o cuando hacemos algo porque somos atraídos por las cosas de este mundo, cuando cedemos a algo que sabemos que no debemos ceder, como Pablo habla en los capítulos 7 y 8 de Romanos, nosotros nos arrepentimos de eso porque queremos a Dios. Elegimos el camino de vida de Dios. ¡Eso es lo que hemos hecho desde el momento en que fuimos bautizados! Y seguimos luchando, seguimos arrepintiéndonos cuando estamos equivocados. Y Dios nos perdona y Él sigue transformando nuestra mente. Y cada vez que nos arrepentimos reconocemos que estamos de acuerdo con Dios Todopoderoso, que apreciamos a Dios Todopoderoso. Crecemos en carácter cada vez que nos arrepentimos. Porque, como ven, todos los que se han marchado, todos los que han ido por el camino equivocado, es porque en algún momento ellos dejaron de arrepentirse, dejaron de luchar esa batalla. Porque tenemos que seguir luchando. No podemos abandonar la lucha. Tenemos que mantenernos firmes y seguir adelante en el camino de vida de Dios, apreciando y defendiendo las verdades que Dios nos da. Y nosotros no podemos elegir las verdades que nos gustan y las que no nos gustan. No podemos decir: Esa verdad sobre las mujeres no me gusta. Yo no estoy de acuerdo con esto. No me gusta que todo cambie de repente.” Y algunos se han marchado por causa de eso. Eso es algo difícil. Hay algunas lecciones difíciles que ellos entonces tendrán que aprender en los 100 cien años. Si no han ido demasiado lejos y su mente ha quedado contaminada, fijada en contra de Dios. Especialmente por segunda vez, los que han sido despertados del sueño espiritual.

Mediante/a través de este evangelio sois salvos, si os aferráis/ si os acordáis/ si retenéis... Es por eso que yo suelo hablar alto y claro como hago a veces sobre las 57 verdades. ¡Ellas son su fuerza! Ellas son su fuerza, porque el poder del espíritu de Dios les da vida en su mente, y entonces usted sabe que ellas vienen de Dios y saben que son verdaderas. Y esto es lo que nos hace permanecer firmes, que nos hace fuertes en la verdad de Dios y en el camino de vida de Dios. **...si os aferráis, si os acordáis, si retenéis lo que os he predicado.** “¿Cómo habéis recibido la buena noticia? ¿Cómo habéis recibido la verdad, corintios? Porque Dios me usó para enseñarles, para decirles. Y podéis permanecer firmes si lo guardáis en vuestra mente, si no las olvidáis, si no las despreciáis, si os aferráis a ellas como algo precioso, como una perla de gran valor”.

Mediante este evangelio sois salvos, si retenéis (recordar) lo que os he predicado. De otro modo, (si no) **habréis creído en vano.** Todo habrá sido en vano. Cuando yo leo algo así no puedo dejar de pensar en las personas que han ido por el camino equivocado. Que ha sido en vano todo lo que les ha sido dado, todas las verdades, algunas de las 57 Verdades. Más verdades que en cualquier otra época de la historia de la humanidad. Las personas no han sabido, eso no ha sido revelado hasta... Debido a los tiempos en que vivimos, justo antes de que Cristo regrese, y él está preparando la Iglesia para su venida él está preparando el mensaje que va seguir siendo predicada más poderosamente así que él regrese. Y eso me hace pensar en la próxima serie de sermones que empezaremos dentro de poco sobre el matrimonio. Porque las personas no comprende lo importante que es esa institución que Dios ordenó cuando Él creó el hombre y la mujer. ¡Increíble!

Continuando: **Porque ante todo os transmití lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras...** Y sobre todo en el comienzo, esto ha sido el punto principal del mensaje sobre Jesús Cristo, sobre su muerte y lo que esto significa para nosotros, que él que es nuestro Pesaj.

Porque ante todo os transmití lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras... En el tercer día, justo al final del tercer día, de ese periodo de tiempo de tres días y tres noches. **...y que apareció a Pedro,** a Cefas. A Pedro. Después aparecer a María Magdalena. Eso muestra lo importante que fue que Jesús Cristo apareciera primero a Pedro. **...y después a los doce.** “Después a los doce”. Piensen sobre estas cosas, sobre la forma en que están escrita, sobre por qué están escritas de esta manera, sobre por qué mucho después Pablo escribió esto de esta manera. **Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya duermen.** Algunos ya habían muerto cuando Pablo escribió esto. Él se refiere a esas personas que vieron a Jesús Cristo después de su resurrección, que eran parte de la Iglesia y que recibieron lo que hicieron en el Día de Pentecostés en el año 31 d.C. Y lo que ellos han presenciado ha quedado poderosamente grabado en su ser, en sus mentes.

Volviendo a Lucas 24. **Lucas 24:36 – Mientras hablaban estas cosas,** Pedro y Cleofas les estaba contando que Cristo había estado con ellos, **Jesús mismo se puso en medio de ellos y les dijo: Paz a vosotros. Aterrorizados, pensaron que veían a un espíritu. ¿Por qué os asustáis tanto? —les preguntó—. ¿Por qué dudáis? Mirad mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tocadme y ved; un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que tengo yo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies.** Impresionante, lo que pasó. Y podemos comparar lo que ellos sintieron con base en las historias que de personas que piensan que han visto un espíritu o algo parecido. Porque hay personas que han visto cosas,

pero nunca han visto carne y sangre manifestarse, porque los demonios no pueden manifestarse de esa manera. Satanás no puede manifestarse de esa manera. Dios no lo permite. Ellos no pueden manifestarse en forma física. Ellos pueden jugar con las cosas de la naturaleza, hasta cierto punto, como una aparición. Es por eso que eso se llama una aparición, porque tiene la forma de algo. Pero ellos no pueden llegar más lejos que eso. Hay cosas en las que ellos pueden meterse, ellos pueden jugar con los elementos de la naturaleza, pero no pueden manifestarse en forma física. Eso fue lo que Jesús Cristo les dijo. “Un espíritu no puede hacer esto. No tiene carne ni huesos, como yo tengo. Ellos no pueden hacer esto”.

Versículo 41 – Como ellos no acababan de creerlo a causa de la alegría y del asombro, les preguntó...

Ellos no sabían al cierto lo que estaba pasando, ellos tenían dudas sobre lo que estaba teniendo lugar. Eso fue un shock para ellos. Eso les sorprendió mucho. Esa es la única manera de expresar lo que estaba ocurriendo allí. Lo de Pedro y Cleofás, no les había asustado tanto. ¿Pero alguien que aparece de la nada, de repente y le dice algo? Eso fue un tremendo susto para ellos. Y él les dijo: **¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó y comió delante de ellos.**

Vayamos a Juan 20. Todos ellos escribieron sobre esto, pero con diferentes detalles, de manera un poco diferente, porque lo cuentan desde su punto de vista.

Juan 20:19 – Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. ¡La paz sea con vosotros! Y esto es ... Esto fue un susto muy grande. **Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron.** Cuando ellos reconocieron quien era. ¿Se imaginan ustedes la emoción que ellos sintieron? Ellos habían estado tristes y llorando. Ellos estaban reunidos allí lamentando lo que había ocurrido. Lamento el hecho de que habían creído que él era el Mesías que vino para liberarlos de la opresión del gobierno romano, para liberarlos de la opresión del judaísmo y nada de esto sucedió. ¿Y entonces, de repente, todo cambia ellos ven que él está vivo? Él está en Dios. Él es ELOHIM. ¡Increíble! Porque eso fue lo que ellos reconocieron. **Entonces Jesús les dijo otra vez: “¡La paz sea con vosotros! Como el Padre me ha enviado, así también yo os envío a vosotros”. Acto seguido, sopló sobre ellos...** O sopló hacia ellos. Y no se trata de... Eso no significa soltar el aire de los pulmones. Eso no fue lo que él hizo. Pero él sopló su presencia. Eso es una forma de hablar para referirse a lo que es del espíritu santo. Él les dio el espíritu santo. Ellos no fueron engendrados del espíritu santo, porque solo iba a pasar en el Día de Pentecostés. Cuando ellos fueron engendrados del espíritu santo, eso fue algo totalmente diferente. Pero aquí él les dio una capacidad, un poder y una fuerza que ellos jamás habían experimentado en tal grado. Y ellos entonces empezaron a ver un poco aquí y allá. Sus mentes fueron abiertas para ver ciertas cosas. Esto es a lo que se refiere. **Y él les dijo: Recibid el espíritu santo.** Y ellos recibieron esto. Él se los dio. ¡Increíble! Y por favor comprendan que ellos no fueron engendrados del espíritu de Dios pero recibieron el espíritu santo, para que pudiesen ver las cosas del espíritu en su mente. Porque esa es la única manera que podemos ver eso.

Y eso fue algo muy poderoso que tuvo lugar; más poderoso que cualquier otra cosa que ellos jamás habían experimentado, algo que les prepararía para lo que iba a pasar en el Día de Pentecostés. Y nosotros también experimentamos esto, en parte, en grados que varían dependiendo de qué ha pasado en nuestra vida cuando Dios nos ha llamado. Dios nos atrae y comienza a darnos Su espíritu para que podamos ver

cosas que de otra manera no podríamos entender ni saber. Empezamos a ver ciertas cosas que Dios nos revela sobre el Sabbat, que el Sabbat es el día correcto para adorar a Dios. Empezamos a ver que el domingo no es el día correcto para adorar a Dios. Y no importa cómo comienza ese proceso en nuestra vida cuando Dios trabaja con nosotros. No somos nosotros que hacemos esto. Es Dios quien lo hace. Que hace con que algo quede en nuestra mente y lo podamos ver. Y entonces comenzamos a entender sobre los Días Sagrados, comenzamos a ver y entender otras cosas, que comienzan a quedar muy claras para nosotros.

Recuerdo una noche, a 10:00 de la noche, cuando mi padre empezó a hablarme del Sabbat y de los Días Sagrados, y también de los hijos de Israel que migraron a Europa y a los Estados Unidos. Y yo no tuve que abrir la Biblia. No tuve que abrir un libro. Yo no tuve que abrir nada porque sabía que todo aquello era verdad. Yo simplemente creí todo aquello en ese momento, algo que todos experimentamos en mayor o menor grado. Usted simplemente lo sabe. Y eso es una cosa impresionante. Y eso es lo que sucede cuando Dios nos da Su espíritu santo – simplemente sabemos. Cuando lo escuchamos no pensamos simplemente: “Eso es interesante. Eso es ...” No como algunas personas que escuchan algo, y quedan entusiasmadas y piensan: “Eso es interesante. ¿Él no murió en una cruz? Bueno, eso hace tiene sentido”. No estoy hablando de eso. Estoy hablando de cuando usted simplemente sabe que lo que oye es la verdad. Cuando, de repente, sus ojos pueden ver, esto simplemente está ahí. Eso es algo impresionante.

Y él les dijo” Recibid el espíritu santo. **A quienes perdonéis...** Que poderoso es esto que él dijo a ellos. Algo que muchos en la Iglesia todavía no pueden comprender. Porque esto tiene que ver con el gobierno, esto tiene que ver con la autoridad que Dios da en Su Iglesia. Y esto es algo poderoso, hermanos, de verdad. **A quienes perdonéis sus pecados...** Y eso significa pasar por alto. En algunos pasajes esto fue traducido como perdonar. Pero entendemos que no tenemos el derecho de tener algo en contra de nadie. Y aquí él está hablando sobre lo mismo pero de una manera un poco diferente. **A quienes perdonéis sus pecados, (para por alto)...** Voy a explicar esto a medida que avanzamos. **...les serán perdonados; a quienes los retuviereis...** Y esa palabra significa “guardar”. **...serán retenidos.**

Y esto es algo muy poderoso, lo que Jesús Cristo dijo, la autoridad que él comenzó a dar a la Iglesia, lo que él comenzó a establecer. Especialmente a través del apóstol Pedro, el jefe de los discípulos, el jefe de los apóstoles en el comienzo de la Iglesia. Y más tarde Dios llamó a Pablo, que era el jefe sobre los gentiles. Y así es cómo Dios trabaja cuando se trata de cuestiones de gobierno. Dios trabaja con las personas y a veces algunas cosas pasan como una cuestión de estar en unidad de espíritu con Dios y con cómo el espíritu de Dios obra para guiar Su Iglesia. Hay cosas en las que Dios nuestra Su favor, Su misericordia a las personas y trabaja con ellas de una determinada manera. Pero también hay situaciones en que tenemos que decir a alguien: “Usted ha cruzado la línea. Usted ya no es parte de la comunión de la Iglesia de Dios. Sus pecados serán retenidos. Usted no se está arrepintiendo. Usted cree algo diferente. Usted ya no tiene parte con nosotros”. Y esas personas son separadas del Cuerpo de Cristo y de Dios, obviamente. Y hacemos esto en unidad con Su espíritu. Eso queda retenido. Dios ha dado a la Iglesia la autoridad para hacer estas cosas. Y eso no es algo sin importancia. Eso es increíblemente importante, y es algo que ha sido mal utilizado en el pasado por algunos. Pero aquí, hablando de los primeros discípulos, de esas personas a través de quien Dios estaba trabajando, es increíble lo que Dios les ha dado. Y a veces no reconocemos aquellos a quienes Dios ha dado autoridad y poder. Y esto va mucho más allá de eso, de

verdad. Y quizá hablaremos de eso en otro sermón. No quiero hablar de eso ahora. Pero eso me hace pensar en ciertas cosas que siguen sucediendo.

A veces las personas empiezan a... Y entonces usted tiene que discernir y juzgar. Usted tiene que pedir ayuda a Dios, tiene que sopesar varias cosas y tomar una decisión, hacer una elección. Usted tiene que buscar a Dios y decirle: “Revélame, muéstrame lo que necesito ver”. Y a veces Dios muestra eso inmediatamente, otras veces puede tardar meses y entonces, de repente Dios muestra eso, Dios muestra lo que hay que hacer. Porque Él da tiempo personas. Y estoy hablando de cuando las personas están pisando un terreno peligroso, una situación e la que ninguno de nosotros debería estar nunca pero que a veces pasa. Y entonces tenemos que tomar decisiones. “¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a dar oídos a Dios? ¿Vamos a dar oídos a la manera como Dios está trabajando con nosotros, a como Dios nos enseña? ¿Vamos a escuchar cuando Su orientación está siendo dada a nosotros? ¿Vamos a prestar atención a esto y hacer los cambios que necesitamos hacer?”

Porque, esto sigue pasando en nuestro medio todavía. Cada año en la Fiesta de los Tabernáculos yo me acuerdo de eso, porque a cada Fiesta de los Tabernáculos somos menos de lo que éramos antes. Si Dios no llama a alguien nuevo. Pero esto siempre pasa en la Iglesia de Dios, todos los años desde que yo he estoy en la Iglesia de Dios, desde 1969, yo veo a algunos que van por el camino equivocado. Y esto sigue pasando todavía. Todavía hay gente yendo por el camino equivocado, que ya no están con nosotros. Y eso por un lado no me cabe en la cabeza, pero por otro yo lo puedo entender. Tenemos que . permanecer firmes en lo que Dios nos da. Y esto es nuestra elección. Nadie puede hacer esto por nosotros. Eso es algo que cabe a nosotros.

Y es muy potente lo que él dijo aquí. Se podría dar un sermón entero sobre este tema, juntarlos con versículos de otros sermones y las cosas que son dichas aquí. **A quienes perdonéis sus pecados, les serán perdonados.** Dios nos permite conceder misericordia a las personas. Si Dios no quiere que se conceda misericordia a las personas Él se encargará de eso también. Pero si hay que conceder misericordia, Dios la concede. Él mantiene esto y lo apoya.

Continuando. Yo podría contarles algunas cosas (que probablemente les dejarían boquiabiertos), pero no voy hacerlo todavía.

Versículo 24 – Pero Tomás, llamado Dídimo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Esto es lo que yo he mencionado antes. Él no estaba allí. Judas estaba muerto. Pero dice que eran once los que estaban allí. Increíble. **Entonces los otros discípulos le decían: ¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás.** “¿Queréis hacerme creer esto, algo que yo no he visto? Él había visto cuando un soldado perforó el costado de Jesús con un lanza y de la herida salió agua y sangre. Él había visto cuando ellos lo bajaron del madero y lo pusieron en una tumba. Ya hacia más de tres días que Jesús estaba en la tumba. ¿Y ahora ellos le estaban diciendo que Jesús había resucitado, que no estaba muerto? “¡Anda ya! ¡Yo no me lo creo!” Y nosotros leemos esa historia y podemos pensar: “Ese hombre era un hueso duro de roer, ¿verdad?” Bueno, él no tenía el espíritu santo como usted tiene. Él no había sido engendrado del espíritu santo de Dios como usted ha sido. Él no era más que un hombre enfrentándose a todo esto lo mejor que podía, desde su punto de vista. “¡Esto me parece demasiado raro

como para creérmelo. Yo no me lo puedo creer a menos que lo vea con mis propios ojos. Si lo veo, está bien, me lo creo. ¿Pero si no? ¡Esto es demasiado para mí!” Y a veces es difícil para nosotros imaginarnos en tal situación.

Continuando en el **versículo 26 – Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez y Tomás estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró, se puso en medio y dijo, nuevamente, ¡La paz sea con vosotros! Luego dijo a Tomás...** Porque Tomás ahora estaba allí. ¿Ven ustedes cuantos días habían pasado? ¿Ven usted cuánto tiempo después fue esto? Esto no fue en ese domingo, ¿de acuerdo? **Luego dijo a Tomás: Pon tu dedo aquí y mira mis manos, pon acá tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!** ¡Eso es poderoso! Tomás reconoció quién Jesús era. “Tú eres el Hijo de Dios. Tú ahora estás en ELOHIM”.

Versículo 29 – Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús—; dichosos los que no han visto y sin embargo creen. Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Hay muchas cosas que sucedieron en los cuarenta días que Cristo estuvo con ellos después de ser resucitado, cosas que no sabemos, que no quedaron registradas. ¡Increíble! Es increíble poder entender esto. Muchas otras cosas tuvieron lugar, señales y cosas que él hizo, para darles ánimos, para fortalecerles para la obra que ellos tenían por delante Porque ellos lo tenían muy, pero que muy difícil. Ellos no lo tenían fácil como nosotros hoy. Nosotros lo tenemos muy fácil en este mundo. Podemos girar un botón y poner el aire acondicionado, podemos ver un video con un sermón, podemos escuchar un sermón en cualquier lugar del mundo. Y me imagino que algunos se levantaron muy temprano en Australia, como es su costumbre, para escuchar. ¡Increíble! Pero ellos no. En la época en que vivían ellos eran buscados por los gobiernos, por personas que querían matarlos, que los matarán. Y por lo que sabemos todos ellos terminaron así. A excepción de Juan, que fue encarcelado en la Isla de Patmos, donde vivió durante algún tiempo antes de morir. Todos los semas fueron asesinados (de una manera u otra), por los gobiernos de su época. Historias increíbles.

Y muchos otros en la Iglesia sufrieron mucho también. No solamente ellos. Los gobiernos les persiguieron y atraparon a tantos cuantos pudieran. Pablo, cuando todavía se llamaba Saulo, persiguió a muchos, poniéndolos en la cárcel siempre que podía. Y ha condenado a muerte a muchos también. Podemos leer en el libro de los Hechos que Pablo dio su aprobación, dio el visto bueno, consintió que Esteban fuera apedreado, que le quitasen la vida. Él dio su aprobación para que ellos matasen a Esteban. Y entonces Jesús Cristo lo llamó y él se convirtió. Y de ese momento en adelante, durante el resto de su vida, Pablo siempre recordó que él había perseguido a la Iglesia. Él siempre se acordaba de esto. Y debido a esto, él era muy diligente hacia Dios, hacia Jesús Cristo, cumpliendo y haciendo lo que tenía que hacer. Sin importar las dificultades por las que tenía que pasar. Él ha sufrido naufragios, su barco a estado a la deriva en el Mar Mediterráneo, él tuvo que pasar por muchas cosas antes de ser muerto. ¡Increíble!

A veces pensamos que lo tenemos muy difícil. Nosotros lo tenemos muy fácil. De verdad. En lo que se refiere a las cosas físicas, las cosas por las que tenemos que pasar, nosotros lo tenemos muy fácil. Es bueno a veces parar y pensar en todo lo que estas personas pasaron. Yo suelo hacer eso. Sobre todo cuando estoy por algún sufrimiento, porque entonces me doy cuenta de que lo que estoy pasando no es nada comparado con lo que ellos pasaron, con lo que ellos sufrieron. Mismo estando a las puertas de la muerte,

sin saber si voy a salir de esta o no, si ellos van a poder solucionar el problema o no, yo tenía una cama limpia y confortable, en un lugar agradable, bonito, y ellos me han cuidado muy bien. Eso no es como lo que ellos tenían que sufrir. No es como lo que ellos tenían que pasar. Y es impresionante poder entender esto y poner las cosas en perspectiva. Entender lo bendecidos que somos por el Gran Dios del universo.

¿Y el hecho de que tenemos más verdades que todos ellos tenían? ¿Cómo de bendecido es usted?

¿Cuántas riquezas tiene usted? Ellos no tenían todo lo que tenemos hoy. Ellos ni siquiera se cercaban, en algunos casos, a lo que tenemos hoy, a la cantidad de cosas que Dios reveló al Sr. Armstrong, entender que hemos llegado al final de esa era. ¿Puede usted imaginar lo que va a pasar cuando esas personas sean resucitadas y vean estas cosas circulando por las carreteras, sobre los carriles, o volando por el cielo? Les va a costar algún tiempo para adaptarse a esas cosas, para enterarse de todo lo que Dios dio a los seres humanos en los últimos 200 años de esta era.

Yo pienso en todo lo que hemos visto en un corto período de tiempo. Yo estaba pensando hoy sobre los ordenadores. Cuando usted piensa que ellos han enviado a gente a la luna, algunas de las cosas que ellos han hecho, y usted piensa en los sistemas que ellos tenían entonces y en los que tienen hoy. Mira todos los sistemas informáticos que tenemos hoy. Y probablemente hoy día ellos podrían hacer todo esto desde un mactop. ¿Laptop? No lo he dicho bien. No puedo recordar el nombre del pequeño. IPad. Con uno de esos sería suficiente. Ellos probablemente podrían enviar un hombre a la luna, ida y vuelta, usando para eso un IPAD hoy día. Y eso comprado a los sistemas que ellos tenían en aquel entonces. Toda esa tecnología que el hombre usa de la manera equivocada. Es impresionante poder entender estas cosas. Entender lo bendecidos que somos.

Y yo pienso en esta declaración aquí, lo que Jesús dijo a Tomás: **¿Porque me has visto, has creído?**

¡Bienaventurados los que no ven y creen! Esos somos nosotros. Todos los que Dios ha llamado desde entonces y que creyeron. Yo nunca vi a Cristo. Yo nunca vi a Cristo porque él no volvió todavía. Él no volvió a este mundo. Él no vino nuevamente a la Iglesia. Él vino en el espíritu. Él vino a través del poder del espíritu santo, y él viene a nuestras vidas a través del poder del espíritu santo. Pero eso es algo que aprendemos con el tiempo. ¿Pero volver para enseñarnos personalmente? Eso no pasó nuevamente.

Nosotros vivimos por la fe. Y eso es algo poderoso. Ellos empezaron ese proceso. Y más aún después que fueron engendrados del espíritu santo de Dios. Pero aquí, en ese momento él les dice: “Bienaventurado los que vendrán después, los que nunca me han visto, y sin embargo creen”. Y es impresionante que nosotros tenemos la capacidad, a través del espíritu santo de Dios, de creer, de saber. Porque nosotros lo sabemos.

He hablado de todo eso porque no sabía donde hemos quedado. **Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengáis vida.**

Mateo 28:16 – Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. Esto es muy específico aquí. Aunque escrito de una manera diferente, deja muy claro quiénes ellos son. El que faltaba no había sido añadido todavía, pero él es muy explícito aquí en lo que está diciendo. Judas había muerto.

Versículo 17 – Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. 18 Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y enseñad en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo. Enseñadles a obedecer todo lo que os he mandado. Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin de los siglos. Amén. ¡Que hermoso! Porque él está con nosotros. Él está con Su Iglesia. Él está con Su Cuerpo, con el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, hasta el final, hasta que él venga nuevamente a esta tierra en el Reino de Dios, para establecer el Gobierno de Dios en la tierra. Hermosos versículos. Es muy bello lo que él está diciendo aquí. Nosotros entendemos lo que significa poder ser bautizado para que nuestros pecados sean perdonados, ser sumergido en agua y salir del agua y andar en novedad de vida, convertirse en una nueva persona, en una nueva creación de Dios, o continuar con la creación de Dios. ¡Me encanta esto! Entender que el proceso de la creación no terminó cuando Adán y Eva fueron creados. Entender todas las cosas que sucedieron en aquel entonces. Entender que Dios tiene un propósito más importante, que Dios está realizando una creación a un nivel mucho más alto, para llevar muchos hijos a Su familia, a la Familia de Dios, a ELOHIM. ¡Que hermoso!

Lucas 24:44 – Y él les dijo: Cuando todavía estaba yo con vosotros, os decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió su mente... Aquí dice “entendimiento”, pero se trata de la mente, porque él les dio el espíritu santo. Esto es lo que significa cuando dice que él “sopló sobre ellos el espíritu santo”. Eso significa recibir el espíritu santo, recibir entendimiento de las cosas, ellos ahora podían comprender. **Entonces les abrió la mente...** Eso es lo que significa en griego. **...para que comprendiesen las Escrituras.** Para entender que lo que está escrito se refiere a él, al propósito de su existencia, a lo que él había cumplido y a lo que vendrá.

Y les dijo: Así está escrito, y así era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día... Al tercer día, al final del tercer día, cuando todo estaba dicho y hecho. Tres días completos. **Y que el arrepentimiento y el perdón...** Y aquí habla una y otra vez acerca de la importancia de esos días. No fue un día y medio. Eso es algo despreciable, es asqueroso que la mayoría de las personas que se dicen cristianos insisten en esto, cuando Jesús dijo claramente: “La única señal que os daré es que voy a estar tres días y tres noches en el corazón de la tierra”. Y si usted cree que fue solamente un día y medio, ¿puede usted imaginar lo que él diría a ellos, lo que él diría a la gente? “¿Usted quiere aferrarse a un día y medio negando que yo soy el Mesías? ¿Dónde está él entonces? ¿Qué es lo que usted cree? ¿A qué está usted aferrándose? Porque al creer lo que usted cree usted niega lo que dice creer”. ¡Increíble!

Y él les dice aquí lo que debía ser cumplido. **Y el arrepentimiento y el perdón de los pecados deben ser predicado en su nombre en todas las naciones, comenzando por Jerusalén.** Comenzando en esa parte del mundo. Y de hecho ahí fue donde empezó. Y lo que los judíos deberían haber abrazado, lo que ellos deberían haber reconocido el mismo día en que ocurrió, en el día del Pesaj, está tan lejos de sus mentes. La persona a quien ellos mataron cumplió el significado del Pesaj. ¡Él fue el sacrificio del Pesaj! ¡Increíble!

Vosotros sois testigos de estas cosas. Ahora yo voy a enviaros lo que ha prometido mi Padre. Él dijo que todo poder en el cielo y en la tierra fueron dado a él. Esto es algo impresionante. “Todo poder”. “Hasta que todos tus enemigos sean puestos bajo tus pies, y entonces todo habrá sido sometido a Dios

Todopoderoso”. Él lo va a devolver a Dios Todopoderoso. Y entonces por fin habrá paz. Y los seres humano ya no existirán. Porque llegara un momento en que los seres humanos ya no existirán. Sólo existirá ELOHIM. ¡Que hermoso!

Dios tomó 7.100 años para lograr esto. 7.000 años para aquellos que tendrán la posibilidad de convertirse en parte de eso. Porque nadie más va a nacer después; durante los 100 años. Dios no va a dar vida a nadie más.

Ahora yo voy a enviaros lo que ha prometido mi Padre. Hablando del espíritu santo que los seres humanos iban a poder recibir a larga escala, en lo que ahora conocemos como el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. No como en los 4.000 años anteriores, cuando Dios Todopoderoso trabajo con algunos individuos, pero en un cuerpo, en un cuerpo espiritual donde Dios puede trabajar con más personas. Y esto está a punto de ser multiplicado en formas que nosotros ni siquiera podemos empezar a comprender. ¿Puede usted imaginar a cientos de millones de personas en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo? ¿Y Dios Todopoderoso y Jesús Cristo trabajando con todas ellas, espiritualmente, para lograr un importante propósito, para llevarlas a una familia espiritual?

Ahora yo voy a enviaros lo que ha prometido mi Padre. Pero permaneced en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis revestidos... Y la palabra griega aquí usada significa literalmente “sumergir en”. “...hasta que seáis en”. Y nosotros decimos “ser inmerso en el espíritu santo”. Somos bautizados con agua y somos bautizados en el espíritu santo. Eso es lo que significa. Somos inmersos en esto, revestidos de esto. Eso es lo que nuestras vidas deben mostrar, que recibimos esto y su gran poder.

Y nuevamente aquí: **Permaneced en la ciudad de Jerusalén...** Y eso fue lo que ellos hicieron hasta el Día de Pentecostés, cuando esto se cumplió. **...hasta que seáis revestidos con el poder de lo alto.** ¡Qué cosa más bonita! Ese poder que tenemos después que somos engendrados del espíritu santo de Dios. Después que somos bautizados y recibimos la imposición de manos y somos engendrados espíritu de Dios. Y todo eso gracias a la verdadera historia de Jesús Cristo; la verdadera historia de su vida y de su muerte